

“Gobierno o individuo que entrega los recursos naturales a empresas extranjeras, traiciona a la patria”
-Lázaro Cárdenas del Río-

Reforma energética: el apocalipsis del capitalismo

Emilio Nahín Rojas Madero y Fredy Leyva Irra

Miércoles 13 de febrero de 2013, puesto en línea por colaborador@s.extern@s

“Y daré prodigios arriba en el cielo y señales abajo en la tierra, sangre y fuego y vapor de humo; el sol se convertirá en tinieblas y la luna en sangre, antes que venga el día del Señor, grande y glorioso” -Hechos 2:19,20-

“La Tierra descansará en un profundo sueño de 72 horas a la espera de un nuevo sol”. -Profecía Maya-

A pesar de las señales y los mensajes vertidos por los grandes filósofos; el hombre mortal no cree, nos recuerda a ese apóstol que una vez dijo –“¡Si no veo en sus manos la señal de los clavos, y meto mi dedo en el lugar de los clavos y meto mi mano en su costado, no creer!” (Juan 20:25). Así se dijo del peligro que representaban las reformas “estructurales”; al ser estas las que consumirían la colonización global del capitalismo y hoy ya se dejan sentir los primeros estragos. Ya expresamos que la ley se ha reformado solo para legalizar la impunidad, permitir el delito y reprimir al que se resista. La fiebre de reformas en todo el mundo solo es con la intención de establecer las condiciones sociales que le permitan al capitalismo expandir sus fábricas y evadir sus responsabilidades salariales o de seguridad social y administrativas, fiscales, hacendarias. Por ello desde nuestros congresos y mandatarios aprueban las reformas que solo legalizan la esclavitud moderna.

La clase obrera sindicalizada; vive en lamentaciones constantes, pero se resiste a hacer lo que la historia ya exige. Hay quienes aún esperan a su salvador o a un sindicato que los venga a socorrer, cuando éstos también les han abandonado. Ya se escucha el devenir de las cadenas y grilletes en manos del amo que hoy tiene toda la libertad jurídica de explotarnos. Hay llanto obrero; pero son lágrimas de hombres y mujeres que no quiere luchar, les gana la cobardía y temen a la represión, al acoso del estado y quieren que otros peleen por ellos, pues no quieren perder sus cheques y mucho menos ser copartícipe del sabor de la derrota. Ello demuestra que el pueblo obrero aún no ha sufrido lo suficiente; las reformas legislativas recientes no han sido lo suficientemente tortuosas como para empujarlos a la autodefensa. Pero por fin dirán –“¡Basta!”–; por su incredulidad la dejaron pasar, pero cuando entre en vigor, no soportaran el infernal incremento de impuestos y los sobre elevados costos de la canasta básica.

“Las grandes ciudades... de aquellas naciones donde se apruebe esa abominable reforma..., serán cubiertas por el velo de la obscuridad” (Mayas). Los hombres evitaban hacer excesivo de cualquier clase de energéticos. Hambre, peste, enfermedad, sed, canibalismo, guerra, serán provocadas por el control del capitalismo sobre los recursos energéticos; pues aquél que se apodere de éstos, dominará al mundo. De la catástrofe no están exentos los “pequeños” empresarios que hoy respaldan su privatización. No importarán las amistades, influencias ni los tronos, coronas o sillas presidenciales que los protejan. El simple pronunciamiento de “Reforma Energética” es el tintinar de las campanadas del gran capitalista que hoy viene a desplazarles. Y ciegamente reyes, virreyes, emperadores y presidentes en charola de oro sus imperios vienen a dejarle; creyendo mediocrementemente que serán contemplados en ese proyecto fascista y mesiánico del “nuevo orden mundial”, que desde hace siglos lo han querido implantar.

En todos los países la privatización de los recursos naturales y los energéticos ha llegado en disfraz de oveja; aquí lo llaman: “Pacto por México”. Escrito con terminologías lingüísticas que aparentemente

reflejan preocupación social; pero con soluciones que dejan entrever los más mezquinos negocios del capitalismo. ¿Cómo se puede combatir el hambre concesionando nuestro campo agrícola a empresas transgénicas y productoras de biocombustibles? Como empresarios agrónomos ¿Será más redituable matarle el hambre a los pobres de México o venderle producto orgánico y biocombustibles al sector con capacidad adquisitiva? El proyecto “hambre cero” simplemente es concesión del sector agrícola; es la privatización del campo y también es el cederle al capitalismo el control sobre una fuente de recursos energéticos. Este proyecto del que tanto presume EPN de ser pionero, en nada se parece al “hambre cero” promovido en Brasil y Nicaragua.

Con la reforma energética; el resto de las reformas anteriores en su conjunto, serán como una simple calurosa tarde de verano desde el turno social. Pues no hay peor decisión de un gobierno que la de permitir que Norteamérica le administre su economía; y cualquier economista puede intentar contradecirnos pero la verdad es que la economía de nuestras naciones se sustenta en el petróleo. Un poder como éste en manos extrañas, es como una pistola en manos de un bebé, solo que éste sabrá perfectamente hacia dónde apuntar. ¿Acaso se puede creer que la explosión del Edificio B2 del Centro Administrativo de la torre de Petróleos Mexicanos (Pemex) fue un accidente? Prueba de una disputa interna entre los caciques petroleros y el gobierno federal que pretende quitarles su feudo para regalárselo al capitalista extranjero. Los aumentos a la gasolina continuarán hasta usarlos como excusa para aprobar la reforma energética y con ella la privatización de Pemex.

Durante el primer año; el capitalismo demostrar sus milagros, haciendo caer a miles de feligreses con la creación de tres refinerías en suelo mexicano. Disminuyendo así el costo del combustible para respaldarse en los empresarios; pero después del año cobrará con creces esos privilegios. La gasolina volverá a costos estratosféricos; por lo que empresas como Sabritas, Coca-Cola, Oxxo, Marinela, Telmex, Cervecería Cuauhtémoc, entre otras serán rasgadas en sus arcas, pues difícilmente podrán sortear los gastos por traslado y enfriamiento de sus productos. Si buscan otras fuentes de energía alternativa, como la eólica, la hidráulica, solar o los biocombustibles para continuar con sus actividades empresariales; olvídenlo, pues con la reforma energética, estas otras fuentes también habrán pasado al poder del sector privado internacional, por fin un pez más grande devorará a quienes se creían Dioses.

México ha sido la fábrica de los millonarios más grandes del mundo; ricos que se alimentaron de otros, hoy es un extranjero quien viene a México para alimentarse del resto de sus empresarios. Esto puede llegar a provocar una ola de suicidas como los ocurridos en los 29's en Estados Unidos, donde cientos de empresarios perdieron la vida como consecuencia de la devaluación. Y si estas empresas apenas y sortearan los embates de este capitalista ¿Cómo la solventará el obrero; el hombre común? En el 2003 vinieron por los pensionados y jubilados, en el 2012 por los obreros y los maestros, hoy en el 2013 el capitalismo viene por los grandes empresarios. El monopolio energético, solo augura días de obscuridad, el hombre evitara dejar la luz prendida al ir a dormir para evitar sus estragos, los automóviles tendrán que ser empujados nuevamente por los caballos y la noche volverá a revestir las calles de la gran ciudad que de moderna solo tendrá en nombre. La Reforma Energética tan solo es un maravilloso regreso al año 1400 o a la época medieval. Gracias a un pueblo dormido y a un sector empresarial que no ve con claridad.

Por allí circula en televisión un spot del gobierno federal; dando el pase de lista a niños de una escuela pero con nombres de insurgentes y revolucionarios. ¿Qué profético se ve el comercial? Muchos de ellos en 30 años ocuparán las páginas de nuestros libros de historia, pues con esta reforma energética al mexicano lo conducen a una nueva revolución ya no por la libertad sino por “sobrevivencia”. Hoy el magisterio y los sindicalizados de Pemex andan gritando, ante las malas acciones del supuesto gobierno federal, pero cada vez que se les recuerda que ellos por ese gobierno votaron. Como San Pedro negó a Cristo; así niegan ellos el haber sufragado por EPN, ahora resulta que todos votaron por Andrés Manuel López Obrador. Pero cuando AMLO dijo –“¡Al diablo con las instituciones!”– lo satanizaron, hoy que la SCJN y Florence Cazes; IFE y la absolución del PRI; el Congreso y sus Reformas Esclavistas y Privatizadoras; ahora si en todo México se escucha decir esa famosa frase ya tardía –“¡Estaríamos mejor con López Obrador!”–.

romaen73 chez hotmail.com

Emilio Nahín Rojas Madero es estudiantes de Posgrado en Derecho Laboral (UAG); Ejecutivos Estatales y Coordinadores Municipales (PT), Miembros de la Organización Internacional de Juristas en Derecho Laboral (Sede Nueva York).